Escala Crítica/Columna diaria

*En la mesa, las candidaturas del 2021 y la dirigencia partidista *La advertencia de AMLO no es gratuita: hay batallas internas

*En la mira la continuidad del proyecto o las carreras personales

Víctor M. Sámano Labastida

LA IDEA podría parecer absurda pero ya forma parte de la discusión interna en algunos grupos de Morena: apostarle a la debilitar el liderazgo de Andrés Manuel López Obrador, para poder disputarle las candidaturas de ese partido-movimiento, primero en el 2021; el objetivo es la nominación a la Presidencia en el 2024. Quienes le apuestan a esto tienen un razonamiento muy simple: si AMLO pierde fuerza al interior de Morena, los personajes que tengan mayor control serán los que se impongan.

Quieren atarle las manos en la selección de candidatos. Este cálculo tiene una falla: fue precisamente la fortaleza del liderazgo de López Obrador lo que les permitió una votación avasalladora en el 2018; pretender que será distinto por lo menos en el 2021 sería darse un balazo en el pie. Recordemos que AMLO estará en las boletas quizá no en las votaciones de la elección intermedia de julio de ese año, pero sí estará en las de noviembre –cinco meses después- por la consulta para la ratificación (o revocación) del mandato.

ASPIRANTES, ADELANTADÍSIMOS

NO RESULTA casual que el tabasqueño haya enviado una advertencia: si la dirigencia de Morena se echa a perder, él no sólo abandonaría el partido que fundó sino que reclamaría los derechos del nombre. (28 de agosto, 2019). Quienes ya están pensando en el 2024, a nivel nacional y en los estados, no la tienen fácil.

Antes, Morena tiene que pasar varias aduanas. Dos, las más visibles: la designación de sus nuevas dirigencias nacional y estatales entre octubre y noviembre de este año; la consolidación de los liderazgos en las cámaras de diputados y senadores.

Sin embargo, como bien lo anotó Ramón Alberto Garza: hay una sucesión no sólo adelantada, sino adelantadísima.

Escribió: “La disputa que acabó en crisis en las filas de Morena va más allá de lo que a simple vista se ve. El desencuentro entre Martí Batres y Ricardo Monreal por la Presidencia del

Senado, sumado a la disputa a abierta por la dirigencia de Morena que se ratifica o se renueva en noviembre, tienen una lectura muy clara: la sucesión presidencial de 2024". (Código Magenta, 22 de agosto, 2019)

Para Garza hay una dupla que trabaja de manera conjunta (podría decirse que coyuntural, "hasta que la silla los separe"): Ricardo Monreal y Marcelo Ebrard; en la trinchera contraria coloca a Yeidckol Polevensky y Martí Batres. Ignora, a pesar de lo que sí saben los morenistas, que Bertha Luján y un buen número de consejeros del partido lopezobradorista se encuentran más en sintonía con Presidente y fundador. Algo parecido ocurre en los estados. Este columnista coincidiría, eso sí, con la existencia de por lo menos tres grupos en la disputa del partido en el poder.

JUEGO DE MANOS

UN DATO y una reflexión interesante de Ramón Alberto es el significado que tanto para Felipe Calderón como para Enrique Peña Nieto tuvieron las elecciones intermedias: la derrota de sus candidatos en 2009 y en 2015, respectivamente, marcaron el destino de las presidenciales. Eso no lo ignora AMLO que se propuso no sólo ganar una elección, sino transformar el modelo económico (y político).

La importancia de las votaciones intermedias del 2021 es mucho mayor que las del 2009 y 2015. No sólo se juega la mayoría en la Cámara de Diputados –y con ella la continuidad del proyecto de López Obrador-, también 15 gubernaturas y más de mil 772 alcaldías. Esto es, más de la mitad del poder territorial.

Lo que no hay que perder de vista es -le decía-, la jugada de quienes al interior de Morena quisieran debilitar el liderazgo del Presidente. Como sostiene el columnista Mario Díaz: la campaña por la revocación de mandato "puede ser como un cuchillo de doble filo, de un lado, sería realmente lo que el presidente planteó: que se evalúe su gestión clara y llanamente y, que sobre eso se decida; y del otro, podría quedar como rehén de los intereses y ambiciones sucesorias de sus correligionarios en Morena junto a sus aliados…" (SDPnoticias, 03 de septiembre, 2019)

No sería la primera vez que desde dentro de su propio partido le jueguen las contras a AMLO. La fiebre sucesoria tan adelantada puede resultar contraproducente para los aspirantes; no deben ignorar que López Obrador está curtido en la batalla política…y además es el Presidente con más poder en los tiempos recientes.

AL MARGEN

DOS EVENTOS importantes tuvieron lugar ayer en la capital tabasqueña. Con la participación de representantes de Oaxaca, Quintana Roo y Tabasco, así como del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (Banobras), se realizó

un encuentro para analizar proyectos estratégicos para el desarrollo del Sur-Sureste, según se anunció. En representación del gobierno estatal acudieron los secretarios de Gobierno, Marcos Rosendo Medina y de Desarrollo Económico, Mayra Jacobo.

En este espacio hemos comentado la importancia de proyectos de desarrollo regional conjunto de los gobiernos del Sur-Sureste. La oportunidad histórica parece haber llegado, por las circunstancias políticas que conocemos.

Otro encuentro de interés, el Congreso Internacional de Estudios Electorales, organizado por la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales y el IEPCT. Acudió el gobernador Adán Augusto López a la inauguración. Coincidió con los consejeros Jaime Rivera y Marco Antonio Baños, que la democracia es perfectible y que es necesario evitar los intentos de regresión. (vmsamano@hotmail.com)